

## RESEÑAS

J. HAUDRY: *L'indo-européen*, 2.<sup>a</sup> edición mise au jour, Paris 1984, Presses Universitaires de France (Que sais-je?), 128 páginas.

Es difícil imaginar que una introducción a la lingüística indoeuropea (IE) en todos sus aspectos pueda caber en el marco reducido de un volumen de la colección «Que sais-je?». La lectura del libro de H., segunda edición del aparecido en 1979, deja en claro no ya que la empresa es factible, sino que en 128 páginas hay lugar para exponer, aunque de forma extremadamente concisa y con las inevitables limitaciones, algo más que los principios metodológicos básicos y lo que puede entenderse como logros esenciales de la reconstrucción IE. El presente librito ofrece, además —y esto es lo más admirable— una tal riqueza de información e incluso de referencias bibliográficas actualizadas (y, en general, muy oportunas) que lo convierten en una obra de enorme utilidad.

A diferencia de otros manuales de no excesiva extensión o de la excelente *Historische Grammatik des Griechischen* de H. Rix (Darmstadt 1976), que en muchos aspectos es una introducción al estudio del IE (la mejor en su brevedad, aunque limitada a la fonética y a la morfología), el plan de la obra de H. (que se completa por lo demás en la misma colección con el volumen «Les Indo-européens» [n.º 1965], dedicado a aspectos culturales, institucionales y antropológicos) es omnicompreensivo: el libro incluye, además de los habituales capítulos de introducción general, fonología y morfología (que ocupan las tres cuartas partes del volumen), otros más breves pero igualmente enjundiosos dedicados a composición, sintaxis de la frase simple, sintaxis de la frase compleja e incluso «Dichtersprache» («Phraséologie, poétique, métrique») y léxico. Cada capítulo, que incluye un apartado metodológico («Comment on reconstruit...?»), ofrece una apretada exposición de conceptos y datos y una visión de conjunto (rara vez ecléctica y a menudo personal) de lo hecho y de lo que queda por hacer en cada campo.

El libro, que se inserta en lo esencial (aunque no siempre, p. ej., cuando en p. 35 postula una desinencia *\*-ay*<sup>1</sup> de dat. -log. sg.) en la tradición de la indoeuropeística francesa de cuño meilletiano, recoge, además, ideas de Benveniste (teoría de la raíz, nombres de agente y de acción, composición nomi-

<sup>1</sup> Se emplean las convenciones seguidas por H., aunque el reseñante sea más bien partidario de *\*i*, *\*u*, *\*h<sub>1</sub>*, *\*h<sub>2</sub>*, *\*h<sub>3</sub>*.

nal) o, aun dentro del trilingüismo clásico, de Martinet (p. 17: tratamiento  $*(e)H-s > -(V)ks$ ; aceptación de  $*A^w$ , de hecho, junto con  $*E^y$ , la única posible laríngea con apéndice que no constituye un absurdo fonético). Con todo, en el libro se percibe la impronta de otros criterios: así, en la admisión (p. 10 s.) de una serie «glotalizada» (en lugar de la tradicional «sonora») para justificar «l'absence d'un b», en el intento de distinguir entre categorías flexivas, derivativas e inmanentes o en la visión del verbo IE en lo esencial según el esquema de C. Watkins (*Idg. Gramm. III/1: Geschichte der Indogermanischen Verbalflexion*, Heidelberg 1969). Puntos de vista del propio H. subyacen en los capítulos dedicados a la sintaxis de la oración simple (cf. *L'emploi des cas en védique*, Lyon 1978: ideas quizá demasiado discutibles, cf. G. Cardona, *Kratylos* 23, 1978, 71 ss., como para insertarse en un manual) y de la compuesta (ideas interesantes sobre la estructura correlativa inicial del tipo /relativo/... /demostrativo/, la subordinación implícita y el renovamiento formal de las conjunciones, cf. «Parataxe, hypotaxe et corrélation dans la phrase latine», *BSL* 68, 1973, 147-86). Es de aplaudir que, en cambio, sólo se aluda de pasada a las ideas de H. sobre el origen de la flexión nominal (cf., p. ej., «La "syntaxe des désinences" en indo-européen», *BSL* 75, 1980, 131-66, y *Préhistoire de la flexion nominale indo-européenne*, Lyon 1982), que, al margen de su carácter altamente especulativo (inherente, por lo demás, a todo intento de reconstrucción interna), serían de dudoso interés en una introducción. Muy acertada es la aceptación del sufijo posesivo  $*H, en-$  (p. 52) y del modo injuntivo como «memorativo» (p. 73), establecidos por K. Hoffmann (*Aufsätze zur Indoiranistik* 2, Wiesbaden 1975, 378 ss., y *Der Injunktiv im Veda*, Heidelberg 1967) y de la explicación de gr.  $-\mu\epsilon\nu\omicron-$ : véd.  $-\tilde{a}na-$  a partir de  $*-V-mH, no-$  y  $C\tilde{r}H, no-$ , respectivamente (p. 57, 83: sin toma de postura concluyente), que debemos a G. Klingenschmitt, *Flexion und Wortbildung*, Akten der V. Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft (Rebensburg 1973), Wiesbaden 1975, 161 ss.

El resultado (siempre condicionado, insisto, por las limitaciones de espacio) es una densa síntesis, muy lograda en su conjunto, en que cada página y cada línea ha de leerse con el máximo detenimiento y cuyos beneficiarios directos serán más bien el estudiante con conocimientos e incluso el especialista. Dicho esto, no debe extrañar que una primera objeción, si así se le puede llamar, al libro de H. concierna no a su contenido, sino a su extensión, que, en un plan ideal, debería haber sido sensiblemente mayor. Los conceptos están expresados de manera tan concisa que pueden resultar crípticos para el lector no iniciado: así, por no citar sino algunos casos llamativos, en los apartados dedicados al sistema diatélico (pp. 71 ss.: propuesta, a mi juicio, no preferible a la tradicional oposición activa / media [ $\rightarrow$  pasiva], de un modelo nuevo a partir de un denominativo «posesivo-receptivo» que pasaría a pasivo a través de valores intermedios reflexivos y recíprocos, junto a un «donativo» que daría lugar a la voz activa), a la composición nominal (pp. 89 ss.) o a la sintaxis de la oración simple (esp. pp. 97 ss.: no se especifica en qué sentido emplea H. el concepto de «funciones

sintácticas») o incluso en la breve alusión a la ley de Bartholomae (p. 11), invocada como argumento a favor de una única serie de aspiradas IE; lo mismo cabe decir de la diferencia entre derivación primaria y secundaria, cuya aplicación concreta queda sin justificación detallada en el caso de las formaciones verbales (80 ss.). Demasiado concisas son, asimismo, las referencias al concepto de reconstrucción interna (p. 6), a la que recurre con frecuencia H. (así, en la explicación de algunas desinencias nominales como antiguas postpositivas) o a la fragmentación dialectal de IE (pp. 7 s.); por su parte, la relevancia del hitita y el tocario para la reconstrucción comparada no recibe tratamiento específico. Las limitaciones de espacio inciden, por último, negativamente en algunos capítulos, como el dedicado a la morfología verbal, en que el detalle (ciertamente asequible al lector) prima sobre el conjunto; por lo demás, el título «Constitution de la flexion verbale» no se corresponde en realidad con el contenido (pp. 76 ss.), que es más bien descriptivo y atomizado; a mi modo de ver se echa de menos, sobre todo, una visión global de la conjugación IE en el último estadio predialectal; para el intento —desde luego más especulativo y menos necesario en un manual— de reconstrucción interna de las posibles fases previas se remite (p. 76, n. 2) a la interesante discusión del libro de Watkins a cargo de F. Bader, *RPh* 45, 1971, 304-17.

Una segunda reserva se refiere a los criterios para la inclusión o no de teorías de otros autores. Junto a aspectos positivos subrayados *supra*, se echa de menos una alusión a la posibilidad de una diátesis «estativa» (cf., recientemente, H. Rix, «The Proto-Indo-European Middle», *MSS* 49, 1988, 101-19) y, sobre todo, una referencia a los diversos tipos flexivos acentuales (sólo en p. 38 se alude al tipo acrostático), que desde las *Notes on Vedic Noun-Inflection* (1942) de F. B. J. Kuiper sobre los tipos proterodínámico e histerodínámico pueden considerarse como logro definitivo en la reconstrucción de la morfología IE (cf. para ello, H. Eichner, *MSS* 31, 1973, 91, n. 33, y, en versión más simple, H. Rix, *Historische Grammatik*, 123); particularmente lamentable es la ausencia de toda alusión a los presentes acrostáticos del tipo «Narten» (tipo 3, sg. act. *CĒC-ti*: med. *CĒC-(t)oy*), así llamados en honor de su descubridora a partir del artículo ya clásico «Zum “proterodynamischen” Würzelpresens», *Pratidānam*, Festschrift Kuiper, La Haya-Paris 1968, 9-19. Inversamente, no se acaba de entender la referencia (p. 63) a los tratamientos heterodoxos e inversímbiles de laringal postulados *ad hoc* por G. Liebert (1957) para la explicación del paradigma de los pronombres personales. Por lo demás, las formulaciones eclécticas o sin *parti pris* por parte de H., sin ser afortunadamente muy numerosas (p. ej., pp. 28 s. sobre el origen de los grados apofónicos, con reproducción inexacta de la explicación del grado largo en nom. sg. propuesta por O. Szemerényi; p. 78 s. sobre el origen del morfema \*-w(-) de perfecto) son a veces excesivas: así, cuando se admite que ai. *ś*: gr. κ puedan ser variantes condicionadas por el contexto (p. 12) o que en el tipo ai. *ḫksa*:- gr. ἄρκτος *et sim.* subyazgan «dorsales africadas» del tipo \**k*<sup>s</sup> (i.e., las oclusivas «de explosión silbante» de Cuny, que periódicamente rea-

parecen incluso en los mejores manuales franceses); la indefinición respecto a la posibilidad —descartable en mi opinión— de que  $*H_1$  y  $*H_2$ , 2. sg.  $*tH_2o$  (en lugar de los más plausibles  $*-H_2e$ ,  $*-tH_2e$ ) para las desinencias de perfecto. De cuño ecléctico es también la mención, en la bibliografía (p. 126), de los manuales de F. R. Adrados (1975), V. I. Georgiev (1981), V. Pisani (1961<sup>3</sup>) y W. R. Schmalstieg (1980), cuyos postulados e ideas —harto indiosincráticos— nada tienen que ver con los de H.; es sorprendente, en cambio, la no mención de los utilísimos manuales de P. Chantraine para la morfología griega y P. Mon-teil para la fonética y morfología latinas.

Un último inconveniente de tipo general del libro de H., al menos a ojos del filólogo clásico, es que los ejemplos que se aducen proceden a menudo más del antiguo indio que del griego o del latín. Así, en el caso del tratamiento  $*(e)H-s > *(e)ks$  no se alude (p. 17) al doblete lat. *senex* / *senātus* (justamente el que da título al artículo de Martinet), sino a ai. *pr<sub>o</sub>ks* ( $*pIH_1s$ - ‘llenar’): *prā-*; las sonantes largas (i.e.  $*RH$  o  $*YH$ ) se despachan con una referencia a véd. *dhīh* (de  $*d^hiH-s$ ), sin alusión alguna a los tratamientos de  $*RH_{1,3}$  en griego, que son justamente los más significativos para la reconstrucción y los únicos válidos para la determinación del timbre de la laringal. Casos similares son muy frecuentes en el interesante capítulo de la derivación nominal (pp. 48 ss.).

Por lo demás, y junto a ciertos deslices (así, cuando en p. 4 se menciona gót. + *mothar*, cuando en p. 14 se presenta *h* como «correspondencia anatolia» de  $*H_1$ ,  $*H_3$  o cuando en pp. 16 s. no se precisa que la laringal que aspira una oclusiva anterior es  $*H_2$ ), hay afirmaciones discutibles o abiertamente rechazables (así, cuando en pp. 46 s. se reconstruye para la flexión temática nom. pl.  $*-oH_1-es$ , ac. pl.  $*-oH_1-ns$ , loc. pl.  $*-oH_1-is$ ). Sólo algunas observaciones de detalle:

— P. 11: se afirma que ninguna forma con /b/ parece remontar al IE común: IE  $*bel-$  puede abstraerse sin reparos ante véd. *bála-* ‘fuerza’, *balyān-* ‘más fuerte’, gr. βελ-τι-ών, lat. *dēbilis et al.*

— P. 78: se presenta como no restituible la desinencia secundaria de 1. sg. med.: indoir.  $*-i$  y gr.  $*-μᾶν$  pueden, de hecho, retrotraerse a IE  $*-H_2$  (gr.  $*-CmH_2 > -CmaH + m$ ), cf. por separado F. Kortlandt, *IF* 86, 1981 (1983), 123 ss., y J. L. García-Ramón, *Grammatische Kategorien*, Akten der VII. Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft (Berlín 1983), Wiesbaden 1985, 202 ss.

— P. 82: en las formaciones de pretérito intransitivo en  $*-ā-$  no se alude a la existencia de restos en griego, cf. arg. calimn. ἐπρούᾶ (jon. -át. -η-, p. ej., hom. ῥύη, es ambiguo: ¿ $*-eH_1-$  o tratamiento fonético de IE  $*-ā-$  ?).

— P. 82: véd. *rāṣṭi* es presentado como denominativo de *rāj-* ‘rey’; puede tratarse de un presente del tipo Narten  $*(H_3)rēḡ-/(H_2)rēḡ-$ , cuyo grado  $*(H_3)rēḡ-$  se ha generalizado en Gr. ῥεργ-, lat. *regere*, got. *rikan*, cf. K. Strunk, *Festschrift H. Hoenigswald*, Tubinga 1987, 385 ss.

— PP. 84 s.: en el interesante y amplio apartado dedicado a los infinitivos no se subraya la importancia del hecho de que algunas formaciones presentan

empleos casuales específicamente distintos de los que su desinencia casual (esclerotizada) haría esperar: cf., p. ej., véd. *-sañi* (loc.) como impv., empleos no limitados al dat. y/o loc. de, p. ej., aav. *-tōi* (como complemento de *uasamī* “deseo”), de a. persa <*-ta-na-i-ya*> o de lat. *-re, rī, -ī* (\**-si, \*-sey, \*-ey*).

— 85: a. persa <*-ta-na-i-ya*> puede recubrir no sólo (dat.) /*-tanai*/, sino también /*-tani*/ (i.e. loc. \**-tan-i*, cf. véd. *pupūtāni*).

[— P.86: la explicación de las formas de infinitivo griegas sin ai como «forme courte» procedente de sitagmas dobles de tipo *indraaya patave* “para Indra, para deber (= para que Indra beba)”, en que una de las marcas formales de caso podía ser innecesaria (como en las finales «sincopadas» del indoiranio), carece de paralelo incluso en védico: el fenómeno nunca se da en sintagmas dobles.]

Las discrepancias de detalle podrían multiplicarse, como es inevitable al reseñar un libro que tantos aspectos trata. Pero debe quedar en claro, al margen de las críticas de base formuladas *supra* (enorme densidad, algunas omisiones, cierto exceso de ideas muy personales), que los aspectos positivos prevalecen ampliamente. El libro de H. constituye una excelente síntesis (¿o más bien un programa sin desarrollar en sus detalles?), no incompatible con la *Historische Grammatik...* de Rix como manual aconsejable a los alumnos de lingüística indoeuropea, que viene a complementar —y en ciertos aspectos a actualizar— obras eternas como la *Introduction* de Meillet o el *Traité* de Meillet-Vendryes, y que se inserta en la prestigiosa tradición de manuales franceses.

J. L. GARCÍA RAMÓN

*Verbum*. Revue de Linguistique publiée par l'Université de Nancy II. Tome XI, 1988, fascicule 3-4 (pp. 195-280). Numéro thématique: «Grec ancien». Presses Universitaires de Nancy.

El presente número de la revista *Verbum* incluye una serie de artículos dedicados a cuestiones que abarcan desde el griego predialectal y micénico (A. Christol) hasta el de época imperial (R. Hodot), pasando por el origen del alfabeto (F. Bader), los dialectos (M. Bile) y el comienzo de la *koiné* (C. Brixhe - A. Panayotou), así como algunas reseñas, dos de ellas a libros de lingüística y epigrafía griegas. El contenido del fascículo, para el que R. Hodot, editor del volumen, sugiere en la presentación la rúbrica general de «los hombres y la lengua» engloba, pues, prácticamente la totalidad de la historia del griego antiguo.

Dentro de una cierta coincidencia entre los autores en cuestiones básicas de postulados y enfoques, las contribuciones se dejan encuadrar en dos grandes bloques: por una parte, uno esencialmente dedicado a cuestiones de reconstrucción